



Estamos en el mes de mayo, el mes de María. Podéis traer flores para adornar la imagen de la Virgen.

Los días 20 y 21 de mayo tenemos convivencia con los chicos de confirmación. La fecha límite para inscribirse es el jueves 18 de mayo.



SANTO
San Isidro Labrador (15/05)

Nació en Madrid. Lo que le distinguió de los demás fue su santa vida, junto a su santa esposa, María Toribia, natural de Úbeda, venerada en España con el nombre de santa María de la Cabeza. El oficio de Isidro era el de jornalero agrícola, igual que la inmensa mayoría de sus convecinos, y al no tener como tal una vida de especial relieve, no nos queda de ella constancia. Lo que sí se han cuidado de transmitirnos sus hagiógrafos son los milagros del santo.

VIVENCIA

El pasado sábado día 6 tuvimos las primeras comuniones de este año en nuestra Parroquia. Veintiséis niños recibieron por primera vez al Señor en la Eucaristía. Tuve la suerte de poder disfrutar en primera fila de ambas celebraciones y vivir muy de cerca junto a los niños cada segundo. Han sido dos años de preparación y verlos así, tan guapos, tan dispuestos a vivir los momentos que se avecinaban, me llenaba el corazón. El día de la Primera Comunión es uno de los más especiales de nuestra vida, siempre se lo digo a los niños. Todos, por muchos años que pasen, lo seguimos recordando con gran emoción. Y es que recibir a Jesús así, tocarle y sentirle, no puede dejar indiferente a nadie. Hay un antes y un después de ese día en nuestras vidas. Hagamos memoria y pensemos en ese día. El Señor viene a darnos un impulso directo, a inflamar nuestros corazones a través de la Eucaristía. Por eso, pensaba que era una auténtica privilegiada, por poder ver tan cerca la cara de nuestros niños antes y durante su encuentro directo. Como catequista a lo largo de este tiempo he tenido muchos momentos que han sido un regalo. Pero realmente el mayor regalo, eso que le da sentido a todo, ese momento que se convierte en una auténtica gracia, es el de dar paso a cada niño para que se acerque hasta el sacerdote. Si como madre ese momento se vive con mucha emoción, como catequista no hay palabras. Ese instante es para mí el momento culmen de la misión que cumplo por y para el Señor. Demos gracias como Parroquia por estos momentos tan maravillosos y pidámosle a la Virgen que ayude a estos niños a seguir creciendo en la fe.

Belén Galán



PALABRA DE LA SEMANA
«Creedme Yo estoy en el Padre y el Padre en mí»

1ª LECTURA

de los Hechos de los apóstoles (6,1-7):

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron:

«No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra».

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Palabra de Dios.

2ª LECTURA

De la 1ª carta del apóstol san Pedro (2,4-9):

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura:

«Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado». Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Palabra de Dios.

SALMO

Sal 32,1-2.4-5.18-19:

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara, tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.



E VANGELIO

Según San Juan (14,1-12):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».

PAPA FRANCISCO

“El cristiano es un testigo de obediencia”

El cristiano es un testigo de obediencia, y si no estamos en esa senda de crecer en el testimonio de la obediencia no somos cristianos. Al menos, caminar por ese camino: testigo de obediencia, como Jesús. No es testigo de una idea, de una filosofía, de una empresa, de un banco, de un poder: es testigo de obediencia, como Jesús.

Pero convertirse en testigo de obediencia es una gracia del Espíritu Santo. Solo el Espíritu puede hacernos testigos de obediencia. ‘No, yo voy a aquel maestro espiritual, y leo este libro...’. Todo eso está bien, pero solo el Espíritu puede cambiarnos el corazón y puede hacernos a todos testigos de obediencia. Es una obra del Espíritu y tenemos que pedirla, es una gracia que pedir: ‘Padre, Señor Jesús, envíadme vuestro Espíritu para que yo sea un testigo de obediencia’, o sea, un cristiano.

Ser testigo de obediencia comporta consecuencias, son las persecuciones. Cuando Jesús enumera las Bienaventuranzas, acaba: “Bienaventurados cuando os persigan y os insulten”. La cruz no se puede quitar de la vida de un cristiano. La vida de un cristiano no es un status social, no es un modo de vivir una espiritualidad que me hace bueno, que me hace un poco mejor. Eso no basta. La vida de un cristiano es el testimonio de la obediencia, y la vida de un cristiano está llena de calumnias, habladurías, persecuciones.

Para ser testigos de obediencia como Jesús, hay que rezar, reconocerse pecadores, con tantas mundanidades en el corazón. Y pedir a Dios la gracia de llegar a ser un testigo de obediencia y no asustarse cuando lleguen las persecuciones, las calumnias, porque el Señor dijo que cuando sean llevados ante el juez, será el Espíritu quién les dirá lo que responder.